

El Antiguo Testamento

Guía de estudio para el miembro de la clase



Prólogo

Este curso de estudios se concentra principalmente en las enseñanzas del Antiguo Testamento, pero abarca también los libros de Moisés y de Abraham, que forman parte de la Perla de Gran Precio. Juntos, estos libros nos dan un relato de los tratos de Dios con Su pueblo desde la época del concilio de los cielos hasta unos siglos antes del nacimiento del Salvador; nos proporcionan ejemplos extraordinarios de fe y obediencia; a la vez, muestran las consecuencias del olvidar a Dios, desobedecerle u oponerse a Él. Además, hay en estos libros profecías que dan testimonio del nacimiento, la expiación, la segunda venida y el reino milenario del Salvador.

En esta guía de estudio se hace una reseña de cada asignación de lectura semanal, se hacen preguntas que proporcionan ideas para aplicar las enseñanzas en nuestra vida, y se sugieren referencias adicionales de pasajes de las Escrituras con el fin de aclarar y ampliar su estudio. (La Guía para el Estudio de las Escrituras que se encuentra a continuación de La Perla de Gran Precio proporciona también

muchas explicaciones útiles.) La guía de estudio se ha preparado para utilizarla en las siguientes formas:

- a. *El estudio individual de las Escrituras.* Las preguntas de aplicación personal de las enseñanzas que se incluyen en cada asignación de lectura le harán ver cómo le ayudan las enseñanzas de los Profetas del Antiguo Testamento a acercarse a Cristo.
- b. *El estudio de las Escrituras en familia.* Esta guía de estudio será una ayuda invaluable para las lecciones de las noches de hogar y para otros diálogos de la familia.
- c. *La preparación para los análisis en la clase.* Al estudiar las asignaciones de lectura y reflexionar acerca de las preguntas de aplicación personal de las enseñanzas, se preparará mejor para hacer contribuciones significativas en su clase de Doctrina del Evangelio.

Al recibir la guía del Espíritu en su estudio, usted podrá testificar como Job: “Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo” (Job 19:25).

“Ésta es mi obra y mi gloria”

Moisés 1

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Moisés 1:1–11. Moisés ve a Dios y habla con Él cara a cara. Además aprende que es hijo de Dios a semejanza del Unigénito del Padre.
- b. Moisés 1:12–23. Satanás se presenta ante Moisés; y éste lo echa de su presencia.

- c. Moisés 1:24–39. Dios aparece nuevamente y le enseña acerca de Su obra y Su gloria.
- De acuerdo con lo que se describe en Moisés 1:1–7, ¿qué aprendió Moisés acerca de Dios por medio de las experiencias que tuvo? ¿Qué aprendió sobre sí mismo? ¿Qué influencia puede ejercer en nosotros el saber

que somos hijos de Dios y que fuimos creados a semejanza de Su Hijo?

- ¿En qué forma recibió Moisés la fortaleza para resistir las tentaciones de Satanás? (Véase Moisés 1:18, 20–21.) ¿Cómo logró Moisés que Satanás se marchara? ¿De qué manera nos fortalece la oración para resistir la tentación? ¿Qué más podemos hacer para obtener esa fortaleza?
- Aun cuando Dios ha creado mundos y personas que para nosotros son

incontables, Él le aseguró a Moisés que conoce toda Su creación (Moisés 1:35). ¿Cómo ha llegado a saber usted que nuestro Padre Celestial y Jesucristo le conocen y le aman en forma individual?

- ¿Por qué es importante para nosotros saber qué es la obra y la gloria de Dios? ¿Cuáles son algunas de las cosas que podemos hacer para ayudarlo en esta gran obra?

“Fuiste escogido antes de nacer”

Abraham 3; Moisés 4:1–4

2

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Abraham 3:11–12, 22–23; Doctrina y Convenios 138:53–57. Abraham habla con el Señor cara a cara y aprende que en la vida preterrenal muchos espíritus “nobles y grandes” fueron preordenados para sus misiones terrenales (Abraham 3:11–12, 22–23). El presidente Joseph F. Smith aprende más acerca de los “nobles y grandes” en una visión sobre la visita que el Salvador hizo al mundo de los espíritus antes de Su resurrección (D. y C. 138:53–57).
 - Abraham 3:24–28; Moisés 4:1–4. A Abraham y a Moisés se les muestra en una visión que Jesucristo fue escogido en el concilio de los cielos para ser nuestro Salvador y que nosotros decidimos seguirle. Se les muestra también que Lucifer (Satanás) y los espíritus que le siguieron fueron echados del cielo.
- ¿A quiénes vio el presidente Joseph F. Smith en la visión que tuvo del

mundo de los espíritus? (Véase D. y C. 138:53.) ¿Para hacer qué fueron preordenadas esas personas? (Véase D. y C. 138:55–56.)

- Además de preordenar a los Profetas para sus llamamientos, Dios preordenó a muchos “otros espíritus selectos” para contribuir a edificar Su reino de diversas maneras. ¿Para qué podrían haberle preordenado a usted? (Véase D. y C. 138:56.)
- ¿Quiénes fueron los dos espíritus que se ofrecieron en el concilio de los cielos para ser nuestro Salvador? (Véase Abraham 3:27; Moisés 4:1–2.) ¿Qué diferencia había entre lo que cada uno de ellos ofrecía? ¿Por qué escogió nuestro Padre Celestial a Jesucristo para ser nuestro Redentor? (Véase Moisés 4:2–3.)

Lectura complementaria: Isaías 14:12–15; Apocalipsis 12:7–9; Alma 13:3–5; Doctrina y Convenios 29:36–39 y el resto del capítulo 3 de Abraham y de la sección 138 de Doctrina y Convenios.

La Creación

Moisés 1:27–42; 2–3

3

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Moisés 1:27–42. Moisés recibe una visión de las creaciones de Dios y se le manda escribir un relato de la creación de la tierra.
 - b. Moisés 2:1–25; 3:1–14. Moisés aprende que Dios es el Creador de todas las cosas.
 - c. Moisés 2:26–31; 3:7, 15–25. Moisés aprende que el hombre y la mujer fueron creados a imagen de Dios.
- ¿Qué ha revelado Dios acerca del

propósito de la Creación? (Véase Moisés 1:39; Abraham 3:24–25; véase también 1 Nefi 17:36.)

- ¿Cuáles de las creaciones de Dios son especialmente hermosas para usted? ¿De qué forma nos beneficiaría el prestar más atención diariamente a las cosas bellas de la Creación?
- ¿Cómo nos dan las creaciones testimonio de Dios? (Véase Moisés 6:63; Alma 30:44.)

Lectura complementaria: Abraham 4:5; Génesis 1–2.

“A causa de mi transgresión se han abierto mis ojos”

Moisés 4; 5:1–15; 6:48–62

4

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Moisés 4; 5:10–11; 6:48–49, 55–56. Satanás va al Jardín de Edén y procura engañar a Eva. Eva y Adán participan del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal (4:5–12). Por haber caído, a Adán y a Eva se les expulsa del jardín (4:13–31). Adán y Eva se regocijan más tarde por las bendiciones de la Caída (5:10–11). Enoc enseña las consecuencias de la Caída (6:48–49, 55–56).
- b. Moisés 5:14–15; 6:50–54, 57–62. Por la expiación de Jesucristo, los seres mortales se salvan de la muerte física por medio de la Resurrección y pueden salvarse de la muerte espiritual mediante la fe, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y la obediencia a los mandamientos.

- c. Moisés 5:1–9, 12. Adán y Eva comienzan su vida como seres mortales y enseñan a sus hijos las verdades del Evangelio (5:1–4, 12). Adán ofrece sacrificios a semejanza del sacrificio del Unigénito (5:5–9).

- ¿Qué consecuencias tuvo la Caída para Adán y Eva? ¿Qué consecuencias tiene para nosotros? (Véase Moisés 4:22–29; 5:10–11; 6:48–49, 55–56; 2 Nefi 2:22–23; 9:6; Génesis 3:16–23.)
- Al enseñar los Profetas sobre la caída de Adán y Eva, muchas veces enseñan también acerca de la expiación de Jesucristo (Moisés 5:10–15; 6:48–62; 2 Nefi 9:6–10). ¿Por qué es importante enseñar la Expiación junto con la Caída?
- ¿Qué propósito tenían los sacrificios que ofrecía Adán? (Véase Moisés

5:7–9.) ¿Qué otros símbolos recordatorios se nos han dado?

Lectura complementaria: Génesis 2–3; 1 Corintios 15:20–22; 2 Nefi 2:5–30;

9:3–10; Helamán 14:15–18; Doctrina y Convenios 19:15–19; 29:34–44; Artículo de Fe N° 2; “Caída de Adán y Eva”, Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 28–29.

“Si haces lo bueno, serás aceptado”

Moisés 5–7

5

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Moisés 5:16–41. Caín ama a Satanás más que a Dios y obedece el mandato de Satanás de hacer una ofrenda al Señor (5:16–19). El Señor rechaza la ofrenda de Caín y le manda arrepentirse (5:20–25). Caín hace convenios con Satanás y mata a Abel (5:26–33). El Señor maldice a Caín y lo destierra de Su presencia (5:34–41).
- b. Moisés 6:26–63. El Señor llama a Enoc, descendiente de Adán en la sexta generación, para que predique el arrepentimiento (6:26–36). Enoc obedece el mandamiento del Señor (6:37–63).
- c. Moisés 7:13, 17–21, 23–47, 68–69. La fe de Enoc es tan grande que las montañas se retiran, los ríos cambian su curso y todas las naciones sienten gran temor (7:13,

17). El Señor y Enoc lloran al ver las iniquidades de la gente de la tierra (7:23–47). El pueblo de la ciudad de Enoc es uno en corazón y voluntad con el Señor y la ciudad entera es llevada a los cielos (7:18–21, 68–69).

- ¿Qué respondió Caín cuando el Señor le preguntó dónde estaba Abel? (Véase Moisés 5:34.) ¿Qué significa ser el guarda de nuestro hermano? (Véase 1 Juan 3:11, 17–18.)
- ¿Por qué llamó el Señor “Sión” a Enoc y a su pueblo? (Véase Moisés 7:18.) ¿Qué significa ser “uno en corazón y voluntad”? ¿Qué debemos hacer para llegar a ser uno en corazón y voluntad con el Señor? ¿Para serlo en el seno familiar? ¿En la Iglesia?

Lectura complementaria: Moisés 5:42–55; 6:10–23; 7:14–16, 59–64; 2 Nefi 2:25–27; Génesis 4:1–16.

“Noé... preparó el arca en que su casa se salvase”

Moisés 8:19–30; Génesis 6–9; 11:1–9

6

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Moisés 8:19–30; Génesis 6:5–22; 7:1–10. Noé predica el Evangelio, pero el pueblo no lo escucha (Moisés

8:19–25). Debido a la iniquidad de la gente, el Señor declara que destruirá toda carne de sobre la tierra (Moisés 8:26–30; Génesis 6:5–13). El Señor manda a Noé que construya un arca y que entre en ella con su familia y

con dos de cada especie de todo ser viviente (Génesis 6:14–22; 7:1–10).

- b. Génesis 7:11–24; 8; 9:8–17. Lluve durante cuarenta días y cuarenta noches (7:11–12). Muere toda persona y todo ser viviente que no está dentro del arca (7:13–24). Cuando las aguas disminuyen, Noé, su familia y los animales salen del arca, y Noé ofrece sacrificio al Señor (8:1–22). El Señor pone el arco iris sobre la tierra como una señal del pacto que hizo con Noé (9:8–17).
- c. Génesis 11:1–9. Pocas generaciones después del diluvio, la gente trata de edificar una torre que llegue hasta el cielo. El Señor confunde su lengua y los esparce por sobre la faz de toda la tierra.
- ¿En qué condiciones se encontraba el mundo cuando el Señor llamó a Noé a predicar el Evangelio? (Véase

Moisés 8:20–22.) ¿Qué semejanzas ve usted entre la gente de la época de Noé y la gente de hoy día?

- ¿De qué manera podría la gente de la época de Noé haber evitado la destrucción? (Véase Moisés 8:23–24.) ¿En qué forma el prestar atención y obedecer a los Profetas nos ayuda a evitar la destrucción espiritual y temporal?
- ¿Por qué construyó Noé el arca? (Véase Hebreos 11:7.) ¿Qué “arcas” de la actualidad nos prestan el auxilio necesario para salvarnos de la maldad que nos rodea? (Con el fin de contestar esta pregunta, consulte si lo desea el folleto *La fortaleza de la juventud* [34285 002].) ¿Cómo podemos ayudar a otras personas a encontrar refugio en esas “arcas”?

Lectura complementaria: Hebreos 11:7; Moisés 7:32–36.

El convenio abrahámico

Abraham 1:1–4; 2:1–11; Génesis 12:1–8; 17:1–9

Estudie Abraham 1:1–4; 2:1–11; Génesis 12:1–8; 17:1–9. En esos pasajes leemos que Abraham procura ser una persona íntegra y digna de las bendiciones de Dios. Dios hace convenio con Abraham prometiéndole que tendrá una posteridad numerosa, la cual recibirá una tierra prometida y las bendiciones del sacerdocio y del Evangelio.

Todos los miembros de la Iglesia somos la posteridad de Abraham, lo que significa que somos sus descendientes y a la vez herederos de las bendiciones y responsabilidades del convenio abrahámico. Esas gloriosas bendiciones las recibimos cuando guardamos los convenios del Evangelio. El primer

convenio que hacemos es el bautismo; más tarde, recibimos la plenitud del convenio abrahámico en el templo.

- ¿Qué bendiciones le prometió el Señor a Abraham como parte del convenio abrahámico? (Véase Abraham 2:6–11; Génesis 12:1–8; 17:1–9.)
- ¿Cuáles son nuestras responsabilidades como herederos del convenio abrahámico? (Véase Abraham 2:9, 11; Génesis 18:19.)

Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 132:19–24, 29–32; Génesis 15; “Abraham, Convenio de”, Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 7.

Cómo vivir con rectitud en un mundo inicuo

8

Génesis 13-14; 18-19

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Génesis 13. Después de haber vivido en Egipto algún tiempo, Abraham y su familia regresan a Canaán. Abraham se establece en Hebrón y su sobrino Lot lo hace cerca de Sodoma.
- b. Génesis 14:1-2, 8-24. Lot es llevado cautivo y Abraham lo rescata (14:1-2, 8-16). Abraham entrega a Melquisedec los diezmos y rehúsa aceptar el botín de guerra que le ofrece el rey de Sodoma (14:17-24).
- c. Génesis 18:16-33; 19:1-29. El Señor dice que destruirá Sodoma y Gomorra debido a la iniquidad de la gente (18:16-22). Abraham intercede ante el Señor para que no destruya las ciudades si encuentra personas justas viviendo en ellas (18:23-33). A Lot y a su familia se les manda dejar

Sodoma (19:1-23). El Señor destruye Sodoma y Gomorra (19:24-29).

- Al principio, Lot “habitó en las ciudades de la llanura” en las afueras de Sodoma, pero “fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Génesis 13:12). Luego, vivió dentro de la misma ciudad (Génesis 14:12). ¿Qué podríamos hacer que fuera el equivalente espiritual del ir poniendo nuestras tiendas hasta Sodoma?
- ¿Qué preguntó Abraham cuando supo que el Señor iba a destruir a Sodoma y a Gomorra? (Véase Génesis 18:23-32.) ¿Qué aprendemos del hecho de que el Señor no habría destruido esas ciudades si se hubieran encontrado en ellas personas justas?

Lectura complementaria: Génesis 12; Traducción de José Smith, Génesis 14:25-40; 19:9-15.

“Dios se proveerá de cordero”

Abraham 1; Génesis 15-17; 21-22

9

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Abraham 1:1, 5-20. Siendo Abraham joven, lo persiguen los sacerdotes falsos de Faraón que tratan de sacrificarlo, pero Jehová lo salva.
- b. Génesis 15-17; 21. Ya entrado en años, a Abraham se le promete descendencia (15:1-6). Sarai (Sara) le da a Agar como esposa a Abraham; y ésta da a luz a Ismael (16:1-16). Dios habla nuevamente de Su pacto con Abraham y le promete que será padre de muchas naciones (17:1-14). Se le anuncia el nacimiento de

Isaac, por medio de quien el pacto continuaría (17:16-22). Sara da a luz a Isaac (21:1-12).

- c. Génesis 22. Dios ordena a Abraham que sacrifique a Isaac (22:1-2). Abraham se prepara para sacrificar a Isaac, pero Dios proporciona un carnero para que sea sacrificado en lugar del muchacho (22:3-19).

Nota: En Génesis 17, dice que el Señor cambió el nombre de Abram a Abraham y el de Sarai a Sara (véanse los versículos 5 y 15). Los nombres Abraham y Sara se utilizan a lo largo de toda esta sección.

- ¿De qué manera reaccionó Abraham ante el mandato de Dios de sacrificar a Isaac? (Véase Génesis 22:2–3.) ¿Cómo reaccionó Isaac ante esa situación? (Véase Génesis 22:3–10.) Por este ejemplo de Abraham y de Isaac, ¿qué aprendemos acerca de la fe y de la obediencia? (Véase Hebreos 11:17–19; Santiago 2:21–23.)
- La buena disposición de Abraham para sacrificar a Isaac fue una

semejanza de la buena disposición de nuestro Padre Celestial para sacrificar a Su Hijo Unigénito (Jacob 4:5; Génesis 22:8, 13). ¿Qué semejanzas hay entre la experiencia que tuvo Abraham y la de nuestro Padre Celestial? ¿Cuál es la diferencia más grande?

Lectura complementaria: Hebreos 11:8–19; Santiago 2:21–23; Jacob 4:5; Doctrina y Convenios 132:34–36.

Las bendiciones de la primogenitura; el matrimonio dentro del convenio

10

Génesis 24–29

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Génesis 24. Abraham hace hincapié en la importancia que tiene el matrimonio dentro del convenio, cuando busca una esposa digna para Isaac.
- Génesis 25:20–34. Rebeca recibe una revelación relacionada con los hijos gemelos que lleva en su vientre (25:22–23). Cuando esos hijos crecen, Esaú vende su primogenitura a Jacob (25:29–34).
- Génesis 26–29. A Isaac y a sus descendientes se les prometen las bendiciones del convenio abrahámico (26:1–5). Esaú se casa fuera del convenio (26:34–35). Isaac bendice a Jacob para que gobierne pueblos y naciones (27:1–46), pronuncia sobre él las bendiciones del convenio abrahámico y lo envía

lejos a buscar una esposa digna (28:1–10). Jacob se casa dentro del convenio con Lea y con Raquel (29:1–30).

- ¿Podríamos algunos de nosotros cometer errores parecidos a los de Esaú, al escoger cosas que nos brindan una gratificación inmediata en lugar de los principios que tienen un valor eterno? ¿Cómo?
- ¿Qué aprendemos acerca de Jacob al ver todos los esfuerzos que hizo para contraer matrimonio dentro del convenio? (Véase Génesis 28:1–5; 29:1–28.)
- ¿Qué pueden hacer los niños y los jóvenes con el fin de prepararse para contraer matrimonio en el templo? Después que dos personas se han casado en el templo, ¿qué deben hacer para asegurarse un verdadero matrimonio eterno?

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal...?”

Génesis 34; 37–39

11

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Génesis 37. José, el undécimo hijo de Jacob, es odiado por sus hermanos y vendido como esclavo.
- b. Génesis 39. José prospera siendo esclavo pero es acusado de inmoralidad y enviado a la cárcel (39:1–20). El jefe de la cárcel le da a José la responsabilidad de cuidar a los demás presos (39:21–23).
- c. Génesis 34:1–12; 35:22; 38:1–30. El pecado de inmoralidad tiene malas consecuencias para la familia de Jacob (34:1–12; 35:22; 38:1–30).

Las esposas de Jacob le dan doce hijos, que son el origen de las doce tribus de Israel (el Señor le cambió el nombre a

Jacob por el de Israel; véase Génesis 32:28). El undécimo hijo de Jacob es José; por ser el hijo mayor de Jacob y Raquel, José recibe la primogenitura cuando Rubén, el hijo mayor de Jacob y Lea, la pierde por ser indigno (1 Crónicas 5:1–2).

- ¿Qué hizo José cuando la esposa de Potifar trató de tentarlo a pecar? (Véase Génesis 39:11–12.) ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de José al ser tentados?
- De José, ¿qué aprendemos acerca del hacer que las malas experiencias y circunstancias se conviertan en buenas? (Véase Génesis 39:20–23; véase también Romanos 8:28.)

Lectura adicional: Génesis 34:13–31.

“Fructificar en la tierra de mi aflicción”

Génesis 40–45

12

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Génesis 40–41. En la cárcel, José interpreta correctamente los sueños de los sirvientes de Faraón. Tiempo después interpreta los sueños de Faraón acerca del ganado y del trigo. A José se le hace gobernante en todo Egipto, bajo el mando de Faraón, y prepara al pueblo para el hambre que habría de sobrevenir.
- b. Génesis 42–45. Jacob envía dos veces a sus hijos a Egipto a comprar grano. José se da a conocer a sus hermanos, los perdona, y reina entre todos una gran alegría.

- ¿Qué nos dice el mundo que hagamos cuando alguien nos ha hecho daño, como le sucedió a José con sus hermanos? ¿Qué nos dice el Señor que hagamos? (Véase D. y C. 64:8–11.) ¿En qué forma ha recibido bendiciones cuando se ha comportado amablemente con quienes le han tratado mal? ¿Qué podemos hacer para que nos sea más fácil perdonar?
- El haber estado José prisionero en Egipto, lo cual fue una verdadera prueba, ¿cómo se convirtió en una bendición para él, para su familia y para todo Egipto? (Véase Génesis

45:4–8.) ¿Qué experiencias ha tenido, en las que hechos que al principio parecían desagradables se convirtieron en una bendición?

Lectura complementaria: 2 Nefi 2:2; Doctrina y Convenios 64:8–11; 122:5–9.

La esclavitud, la Pascua y el éxodo

Éxodo 1–3; 5–6; 11–14

13

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Éxodo 1–3. Los egipcios hacen esclavos a los israelitas (1:1–14). Faraón ordena que se mate a todos los hijos varones de los israelitas que nazcan (1:15–24). Nace Moisés y lo cría la hija de Faraón (2:1–10). El Señor aparece a Moisés en una zarza ardiente y lo llama para liberar a Israel del cautiverio (3:1–22).
 - b. Éxodo 5–6. Moisés y Aarón le piden a Faraón que deje libre a Israel, pero Faraón se niega a hacerlo y agrava aún más las cargas del pueblo (5:1–23). El Señor promete cumplir con el pacto que hizo con Abraham (6:1–8).
 - c. Éxodo 11–13. Después de enviar muchas plagas sobre Egipto, el Señor promete una más, por medio de la cual todo primogénito de cada casa morirá (11:1–10). El Señor da instrucciones a Moisés para la preparación de la Pascua, que protegerá a Israel de la plaga (12:1–20). Muere todo primogénito en Egipto (12:29–30). Faraón le dice a Moisés que saque a su pueblo de Egipto y los israelitas parten de allí (12:31–42). Moisés explica a los hijos de Israel que en el futuro deben guardar la fiesta del pan sin levadura como memorial de su liberación (13:1–16). El Señor va delante del pueblo de Israel en una columna de nube durante el día y en una columna de fuego por la noche (13:17–22).
 - d. Éxodo 14. Faraón persigue con su ejército a los israelitas (14:1–9). El pueblo tiene miedo y Moisés implora al Señor que los ayude (14:10–18). Los israelitas cruzan el Mar Rojo sobre tierra seca, y los hombres de Faraón que van en su persecución mueren ahogados (14:19–31).
- Durante la Última Cena, el Salvador instituyó el sacramento de la Santa Cena en lugar de la Pascua (Mateo 26:19, 26–28). ¿Qué semejanzas hay entre la Pascua y la Santa Cena? (Véase Éxodo 12:14; 13:9–10; D. y C. 20:75–79.)
 - ¿Qué dijo Moisés a los hijos de Israel cuando tambaleó la fe del pueblo al ver al ejército de Faraón? (Véase Éxodo 14:13–14.) ¿Cómo podemos desarrollar una fe que sea suficientemente fuerte para mantenernos cuando nos embargue el temor?
 - ¿De qué manera salvó el Señor a los hijos de Israel del ejército egipcio que se acercaba? (Véase Éxodo 14:21–31.) ¿Por qué nos resultará útil este relato al pasar por pruebas y tribulaciones?
- Lectura complementaria: Éxodo 4; 7–10; 15.

“Seréis mi especial tesoro”

Éxodo 15–20; 32–34

14

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Éxodo 15:22–27; 16:1–31; 17:1–7. Los hijos de Israel murmuran porque tienen sed y hambre; el Señor les proporciona agua, maná y codornices.
- b. Éxodo 17:8–13; 18:13–26. Amalec ataca a Israel. Israel prevalece cuando Moisés alza las manos; pero cuando se cansa y las baja, prevalece Amalec. Aarón y Hur le sostienen las manos a Moisés e Israel gana la batalla (17:8–13). Moisés nombra jueces y delega en ellos autoridad (18:13–26).
- c. Éxodo 19–20. El Señor se reúne con Moisés en el monte de Sinaí y da los Diez Mandamientos a Israel.
- d. Éxodo 32–34. Moisés recibe las tablas de piedra que contienen instrucciones del Señor, pero las rompe cuando ve al pueblo adorar a un becerro de oro (31:18; 32:1–24). El Señor quita a Israel las ordenanzas del Sacerdoció de Melquisedec y da al pueblo una ley menor, la ley de Moisés (Traducción de José Smith, Éxodo 34:1–2). Moisés alisa nuevas tablas de piedra, pero éstas no contienen “las palabras del convenio sempiterno del santo sacerdocio” (Éxodo 34:1–5; Traducción de José Smith, Deuteronomio 10:2). El

pueblo hace pacto de obedecer la ley de Moisés (34:10–35).

- ¿En qué forma representa el maná a Cristo? (Véase Juan 6:35.) ¿En qué se diferencia del maná el pan de vida de Cristo? (Véase Juan 6:48–51.) ¿Cómo podemos participar diariamente del pan de vida de Cristo?
- ¿Qué les prometió el Señor a los hijos de Israel si eran obedientes? (Véase Éxodo 19:3–6.) ¿De qué manera se aplican esas promesas a nosotros en la actualidad?
- ¿Por qué les dio el Señor la ley de Moisés a los hijos de Israel? (Véase Gálatas 3:23–24; Mosíah 13:29; Alma 25:15–16; D. y C. 84:19–27.) ¿De qué manera contribuiría esa ley a santificar a Israel y a llevarlo a Cristo? (Véase Mosíah 13:30; Alma 34:14–15.)
- ¿Cuándo se cumplió la ley de Moisés? (Véase 3 Nefi 15:4–10.) Ahora que el Señor no requiere más que se efectúen sacrificios de animales, lo cual era una parte importante de la ley de Moisés, ¿qué sacrificio nos pide que hagamos? (Véase 3 Nefi 9:19–22.) ¿Qué significa ofrecer un corazón quebrantado y un espíritu contrito?

Lectura complementaria: Salmos 78; 1 Corintios 10:1–11; Doctrina y Convenios 84:19–27.

“Acud[e] a Dios para que vivas”

Números 11–14; 21:1–9

15

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Números 11. Los israelitas se quejan del maná y desean comer carne (11:1–9). Moisés sigue las instrucciones del Señor y reúne a setenta élderes para que le ayuden (11:10–17, 24–30). El Señor complace el deseo de los israelitas de comer carne y les envía una cantidad enorme de codornices; inmediatamente los castiga con una plaga por su codicia y su glotonería (11:18–23, 31–35).
- b. Números 12. María y Aarón murmuran contra Moisés (12:1–3). El Señor los reprende por haber murmurado (12:4–16).
- c. Números 13–14. Moisés da instrucciones a doce hombres para que vayan a reconocer la tierra de Canaán (13:1–20). Ellos vuelven con informes favorables acerca de los recursos de esa tierra, pero todos, excepto Josué y Caleb, tienen miedo de los habitantes del lugar y desean regresar a Egipto (13:21–14:10). El Señor dice a Moisés que los israelitas, que no tenían fe y por todo se quejaban, vagarán por el

desierto durante cuarenta años, hasta que toda la generación adulta haya muerto, con excepción de Josué y Caleb (14:11–39).

- d. Números 21:1–9. Los israelitas destruyen a los cananeos que los atacan (21:1–3). El Señor envía serpientes ardientes para castigar a los israelitas por quejarse constantemente (21:4–6). Moisés hace una serpiente de bronce, la coloca sobre un asta y les dice a los del pueblo que si la miran, vivirán (21:7–9).
- ¿Por qué se quejaban los israelitas del maná? (Véase Números 11:4–6.) ¿Qué peligro implica el desear más de lo que se tiene?
 - De la misma forma que los hijos de Israel debían mirar a la serpiente de bronce para vivir, nosotros también debemos acudir a Jesucristo para recibir la vida eterna (Alma 37:46–47; Helamán 8:15). ¿Qué significa acudir a Cristo?

Lectura complementaria: Juan 3:14–16; 1 Nefi 17:41; Alma 33:18–22; 37:46–47; Helamán 8:13–15.

“No puedo traspasar la palabra de Jehová”

Números 22–24; 31:1–16

16

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Números 22:1–21. Balac, rey de Moab, siente gran temor ante la cercanía de los israelitas. Le ofrece recompensas a Balaam si va a Moab y maldice a los israelitas. Dios le

ordena a Balaam que se niegue y éste obedece (22:1–14). Balac le ofrece a Balaam honras y riquezas si va a Moab y maldice a Israel. Dios le dice a Balaam que vaya si lo desea pero que sólo debe hablar las palabras que Él diga (22:15–21). Balaam decide ir.

- b. Números 22:22–35. Dios se enoja con Balaam por ir a Moab, ya que sabe que él desea ir para recibir alguna recompensa de Balac. Durante el camino, Balaam aprende cuáles son los peligros del desagradar a Dios cuando su asna y un ángel le hablan.
- c. Números 22:36–24:25. Balac le pide tres veces a Balaam que maldiga a Israel, pero éste obedece a Dios y bendice en cambio a Israel cada una de esas veces (22:36–24:9). Luego, maldice a Moab y profetiza sobre Jesucristo (24:10–25).
- d. Números 31:1–16. Los israelitas destruyen a los madianitas y matan a Balaam. Moisés explica que Balaam había aconsejado a los madianitas que tentaran a los israelitas para que pecaran. (Las consecuencias del consejo de Balaam se describen en Números 25:1–3. Aun cuando Balaam no maldijo a Israel directamente, según parece, deseaba tanto obtener una recompensa de Balac que sugirió que se tentara a Israel para que pecara y perdiera así la protección de Dios.)
- ¿En qué forma respondió Balaam cuando ofrecieron recompensarle si iba a Moab para maldecir a Israel? (Véase Números 22:5–14.) En ocasiones, ¿qué aparentes recompensas se nos ofrecen si aceptamos desobedecer a Dios?
 - Durante el camino a Moab, Balaam trató tres veces de forzar a su asna a seguir adelante (Números 22:22–30). ¿En qué sentido se parece ese hecho a la relación que tenía Balaam con el Señor? ¿Cuáles son algunos paralelos modernos de personas y grupos de gente que tratan obstinadamente de hacer lo que quieren en lugar de someterse a la voluntad de Dios o a los buenos consejos de padres y de líderes?
 - Tres escritores del Nuevo Testamento hablaron de Balaam (2 Pedro 2:15–16; Judas 1:11; Apocalipsis 2:14). ¿Qué conceptos tuvieron de él? ¿Qué lecciones aprendemos del relato de Balaam?

“Cuídate de no olvidarte”

Deuteronomio 6; 8; 11; 32

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Deuteronomio 6:1–9; 11:18–21. Moisés da instrucciones a los israelitas para que recuerden los pactos que han hecho. Instruye a los padres a enseñar sus palabras a los hijos.
- b. Deuteronomio 6:10–12; 8:1–20. Moisés recuerda a los israelitas las bendiciones que Dios ha derramado sobre ellos. Les advierte que perecerán si no obedecen los mandamientos de Dios y no se acuerdan de Él.
- c. Deuteronomio 32:1–4, 15–18, 30–40, 45–47. Moisés aconseja a los israelitas a acordarse de la Roca de su salvación (Jesucristo).

Después de probar, castigar y enseñar a los israelitas en el desierto durante cuarenta años, el Señor dice que están listos para entrar en la tierra prometida. Sin embargo, antes tiene algunas importantes instrucciones que

darles. Moisés es el encargado de hacérselas saber y lo hace en tres sermones que se han registrado en el libro de Deuteronomio.

- ¿Por qué habrá dicho Moisés al pueblo que se colocaran pasajes de las Escrituras entre los ojos, que los tuvieran en las manos, en los postes de la casa y en las puertas? ¿De qué manera influyen esos recordatorios constantes en nuestra forma de actuar? ¿Qué podemos hacer en nuestra casa que nos haga recordar al Señor, Sus palabras y los convenios que hemos hecho con Él? Las láminas o fotografías que tenemos colgadas en las paredes, los libros que leemos y las películas o los programas de televisión que vemos, ¿nos hacen

recordar al Señor o son más bien una añoranza por las cosas del mundo?

- Según lo que se registra en Deuteronomio 6:10–12 y 8:1–20, ¿cuáles fueron los mensajes principales de Moisés? ¿Qué quiere decir olvidarse de Jehová? (Véase Deuteronomio 8:11.) ¿Cuáles son las consecuencias del olvidarnos de Él? (Véase Deuteronomio 8:19.)
- ¿Quién es la Roca de la que se habla en Deuteronomio 32:3–4? (Jesucristo.) ¿Por qué a Jesucristo se le llama en ocasiones la Roca? (Véase Helamán 5:12.) ¿Qué significa edificar sobre la Roca? (Véase Deuteronomio 32:46–47; Mateo 7:24–27; D. y C. 50:44.)

Lectura complementaria:
Deuteronomio 4; 7:1–4; 13:1–8; 34.

“Esfuézate y sé valiente”

Josué 1–6; 23–24

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Josué 1. El Señor llama a Josué como sucesor de Moisés. Josué prepara a los israelitas para que tomen posesión de la tierra que el Señor les ha prometido.
- b. Josué 3–4; 6. Los israelitas cruzan el río Jordán sobre tierra seca y colocan doce piedras como monumento conmemorativo del cruce. A consecuencia de la fe de los israelitas, Jericó es destruida.
- c. Josué 23; 24:14–31. Josué y su pueblo hacen pacto de servir al Señor.

Moisés era el único líder que una generación entera de israelitas había conocido; sin embargo, el Señor lo llevó consigo al final de la estancia

temporaria del pueblo en el desierto, en el momento justo en que enfrentaban una gran prueba. El Señor, de acuerdo con las promesas que le había hecho a Israel, levantó un nuevo líder, Josué.

- ¿Qué dijo el Señor a Josué que hiciera para que “todo [l]e sal[iera] bien”? (Véase Josué 1:8.) ¿Por qué habría sido tan importante el estudio de las Escrituras para que Josué saliera bien en su llamamiento? ¿De qué manera le ha sido útil el estudiar las Escrituras con regularidad?
- ¿Qué consejo importante dio Josué al final de su vida? (Véase Josué 24:14–15.) ¿Por qué es importante escoger *hoy* mismo servir al Señor? ¿En qué forma podemos demostrar que hemos escogido servirle?

Lectura complementaria: Josué 7; 14.

El reino de los jueces

Jueces 2; 4; 6-7; 13-16

19

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Jueces 2:6-23. La nueva generación de los hijos de Israel abandona al Señor para servir a dioses falsos.
- b. Jueces 4:1-16. A Barac se le ordena libertar a Israel de Jabín, rey de Canaán (4:1-7). Él accede a ir si Débora va con él (4:8-9). Débora y Barac liberan a Israel de los cananeos (4:10-16).
- c. Jueces 6-7. Se manda a Gedeón rescatar a los israelitas de los madianitas (6:1-24). Él junto con otros diez hombres destruyen el altar de Baal (6:25-35). El Señor le da dos señales a Gedeón con el fin de asegurarle Su ayuda (6:36-40). Gedeón y trescientos hombres más liberan a Israel (7:1-25).
- d. Jueces 13-16. Un ángel da instrucciones a los padres de Sansón y les dice que deben criarlo como nazareo (13:1-25). Sansón realiza grandes proezas de fuerza, pero quebranta muchos de sus votos de nazareo (14-15). Sansón cede ante la seducción amorosa de Dalila; le cortan el cabello y se debilita; los filisteos lo capturan y muere cuando les derrumba el templo (16:1-31).

Después de la muerte de Josué, fueron jueces los que sirvieron en Israel como

gobernantes y líderes militares. La mayoría de esos reinados fueron trágicos debido a que Israel pasó muchas veces por el ciclo de apostasía, cautividad, arrepentimiento y liberación. En compensación de las partes trágicas de esta historia, se encuentran relatos de jueces justos tales como Débora y Gedeón, que permanecieron fieles y pusieron de manifiesto su fe y su valentía al ayudar en la liberación de su pueblo.

- ¿Qué aprendemos de Débora acerca del ser un buen amigo? ¿De qué manera le han ayudado sus amigos a enfrentar problemas difíciles o a obedecer los mandamientos del Señor? ¿Cómo podemos ser mejores amigos?
- Como nazareo y miembro de la casa de Israel, Sansón hizo convenios o pactos con el Señor. ¿Qué convenios hacemos nosotros con el Señor? ¿En qué forma le han fortalecido esos convenios?
- ¿Cuáles fueron las consecuencias que enfrentó Sansón por haber violado los convenios? (Véase Jueces 16:17-21.) ¿Cuáles son las consecuencias que enfrentamos nosotros cuando violamos los convenios?

Lectura complementaria: "Jueces, Libro de los" en la Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 115.

“**Toda la gente... sabe que eres mujer virtuosa**”

20

Rut; 1 Samuel 1

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Rut 1–2. Luego de la muerte de su esposo, Rut va a Belén con Noemí, su suegra. En Belén, trabaja en el campo de Booz, que la trata con bondad.
- b. Rut 3–4. Rut se acuesta a los pies de Booz y él le promete matrimonio. Se casan y tienen un hijo.
- c. 1 Samuel 1; 2:1–2, 20–21. Ana es bendecida con un hijo y se lo dedica al Señor, como había prometido. Con el correr del tiempo, es bendecida con más hijos.

- ¿A qué renunció Rut al irse a Belén con Noemí? ¿Qué ganó al acompañar a su suegra? (El Evangelio de Jesucristo; véase Rut 1:16.) ¿Qué aprendemos de Rut acerca del hacer sacrificios por el Evangelio?
- ¿Qué habrá sentido Ana al entregar a Samuel al servicio del Señor? ¿Qué nos pide el Señor que le demos? Al hacer lo que nos pide, ¿cuál debe ser nuestra actitud?
- ¿Qué buenos atributos demostraron con su ejemplo Rut, Noemí y Ana?

Dios honrará a quienes le honren

1 Samuel 2–3; 8

21

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Samuel 2:12–17, 22–25. Los hijos de Elí cometen transgresiones y su padre les aconseja.
 - b. 1 Samuel 2:27–36; 3:12–14. Un varón de Dios advierte a Elí sobre las consecuencias de las iniquidades de su familia.
 - c. 1 Samuel 3. El Señor llama a Samuel y éste le responde.
 - d. 1 Samuel 8. Los israelitas quieren tener un rey para ser “como... todas las naciones”. Samuel les advierte los peligros que eso encierra.
- Por la forma de actuar de los hijos de Elí, ¿cómo sabemos a quiénes

decidieron honrar? (Véase 1 Samuel 2:12–17, 22–25.) ¿En qué aspectos de nuestra vida hay veces en que nos honramos y complacemos a nosotros mismos antes que al Señor?

- Un varón de Dios fue y reprendió a Elí y le dijo que honraba más a sus hijos que a Dios (1 Samuel 2:27–29). ¿De qué manera había honrado Elí a sus hijos más que a Dios? ¿En qué forma algunas veces honramos a otras personas más que a Dios?
- ¿Cómo honró Samuel al Señor? ¿Cómo lo honró el Señor a él? (Véase 1 Samuel 3:19; véase también 1 Samuel 2:30.) ¿Cómo nos honrará el Señor a nosotros si nosotros le honramos a Él?

“Jehová mira el corazón”

1 Samuel 9–11; 13; 15–17

22

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Samuel 9–11. Saúl busca la guía de Samuel (9:1–14, 18–24). El Señor revela a éste que Saúl debe ser el rey (9:15–17). Samuel aconseja a Saúl y lo unge como primer rey de Israel (9:25–27; 10:1–8). Saúl renace espiritualmente y profetiza (10:9–13). Samuel presenta a Saúl ante los del pueblo (10:17–27). En una batalla, Saúl conduce a Israel a la victoria (11:1–11). Rehúsa castigar a los hombres que dudaron de su capacidad para dirigir al pueblo (11:12–15).
- b. 1 Samuel 13:1–14. Saúl ofrece un holocausto sin poseer la debida autoridad.
- c. 1 Samuel 15. Se manda a Saúl destruir a los amalecitas y todas sus pertenencias, pero él guarda algunos de sus animales para ofrecerlos como sacrificio (15:1–9). El Señor rechaza a Saúl como rey y Samuel le explica a éste que la obediencia es mejor que los sacrificios (15:10–35).
- d. 1 Samuel 16. El Señor escoge a David para que suceda a Saúl en el trono (16:1–13). El Espíritu Santo se aleja de Saúl y un espíritu malo se apodera de él (16:14–16; adviértase que la Traducción de José Smith de estos versículos dice que el espíritu

malo *no* era de parte de Dios). Saúl escoge a David para que toque el arpa y sea su paje de armas (16:17–23).

- e. 1 Samuel 17. David mata a Goliat con la fuerza del Señor.
 - ¿Qué respondió Samuel cuando Saúl le explicó por qué no había destruido los animales de los amalecitas? (Véase 1 Samuel 15:22.) ¿En qué forma se aplican a nosotros las palabras de Samuel?
 - ¿Qué aprendió Samuel mientras trataba de determinar cuál de los hijos de Isai debía suceder a Saúl como rey? (Véase 1 Samuel 16:6–7.) ¿Qué nos enseña lo que dice en 1 Samuel 16:7 acerca de la forma en que el Señor nos conceptúa? ¿Qué busca el Señor en nuestro corazón? ¿Cómo podemos mejorar nuestra capacidad y obligación de ver más allá de la apariencia física de los demás y mirar en cambio el corazón de la gente?
 - ¿Como adquirió David la valentía para pelear contra Goliat? (Véase 1 Samuel 17:32–37, 45–47.) ¿De qué manera le ha ayudado el Señor a vencer los “Goliats” que haya tenido que enfrentar?

Lectura complementaria: 1 Samuel 12; 14.

“Esté Jehová entre nosotros dos para siempre”

1 Samuel 18–20; 23–24

23

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Samuel 18:1–16. Jonatán y David hacen un pacto de amistad (18:1–4).

Los israelitas honran a David por su triunfo en la batalla (18:5–7). Saúl tiene celos de David y trata de matarlo (18:8–16, adviértase que la

Traducción de José Smith del versículo 10 indica que el espíritu malo que vino sobre Saúl *no* era de parte de Dios).

- b. 1 Samuel 18:17–30; 19:1–18. David pelea contra los filisteos a cambio de tener el derecho de casarse con la hija de Saúl, sin saber que éste desea que muera durante la batalla (18:17–25). David triunfa sobre los filisteos y se casa con Mical, hija de Saúl (18:26–28). Jonatán le dice a David que se esconda y trata de convencer a Saúl de que no lo mate (19:1–7). Saúl fracasa en otro atentado para quitarle la vida a David (19:9–10). Mical salva a su marido cuando Saúl hace un nuevo intento de matarlo (19:11–18).
- c. 1 Samuel 20. Jonatán y David renuevan sus pactos de amistad y de paz. Cuando Saúl intenta otra vez matar a David, Jonatán le advierte.

d. 1 Samuel 23–24. David continúa peleando contra los filisteos y huye de Saúl. Después, David se encuentra con Saúl y le perdona la vida.

- ¿Por qué no tenía celos Jonatán de David ni se sentía amenazado por él? (1 Samuel 18:1, 3.)
- ¿Qué hizo que Saúl se volviera contra David? (Véase 1 Samuel 18:6–9.) ¿Por qué es a veces difícil alegrarnos con el éxito de los demás? ¿En qué forma afectan los celos y el orgullo nuestro bienestar espiritual?
- ¿Cómo influyó la fe en Dios en la amistad de Jonatán y David? (Véase 1 Samuel 20:23.) ¿De qué manera repercute el amor que sentimos por Dios en nuestro amor por los demás?
- ¿Qué nos enseña el ejemplo de David acerca de la venganza? (1 Samuel 24:6–15.)

Lectura complementaria: 1 Samuel 14:1–16; 2 Samuel 1.

“Crea en mí... un corazón limpio”

2 Samuel 11–12; Salmos 51

24

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 2 Samuel 11. David comete adulterio con Betsabé, la esposa de Urías (11:1–5) y fracasa en su intento de ocultar su pecado (11:6–13). Toma las medidas necesarias para que Urías muera (11:14–17). Se casa con Betsabé y tienen un hijo (11:26–27).
- b. 2 Samuel 12:1–23. Por medio de una parábola, el profeta Natán le demuestra a David la gravedad de sus pecados (12:1–6). Se le dice que será castigado por ellos (12:7–14; adviértase que en la Traducción de José Smith del

versículo 13, Natán dice: “También Jehová no ha redimido tu pecado de que no morirás”). El primer hijo de David y Betsabé muere pocos días después de haber nacido (12:15–23).

- c. Salmos 51. Arrepentido, David busca el perdón.

David sucedió en el trono al rey Saúl y se convirtió en uno de los reyes más extraordinarios de la historia de Israel. Él unió a las tribus en una nación, aseguró la posesión de la tierra que se le había prometido a su pueblo y estableció un gobierno basado en la ley de Dios. Sin embargo, los últimos veinte años de su vida personal fueron

empañados por las consecuencias de sus pecados.

- ¿Qué hizo David que lo llevó a cometer adulterio? (Véase 2 Samuel 11:2–4.) ¿Qué podría llevar a las personas a verse tentadas a cometer pecados sexuales? ¿Qué podemos hacer para evitar la tentación de cometer pecados sexuales?
- ¿Qué pecado más serio cometió David al tratar de ocultar su inmoralidad? (Véase 2 Samuel 11:14–17.) ¿De quién habrá pensado David que podía ocultar su pecado? En la actualidad, ¿cómo tratan las personas de cubrir los pecados? ¿Qué sucede cuando tratamos de cubrir nuestros pecados?

En un salmo al Señor, David expresó su deseo de ayudar a los demás a arrepentirse, diciendo: “Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti” (Salmos 51:13). Aun cuando David perdió la exaltación por haber planeado la muerte de Urías, su actitud de arrepentimiento al buscar el perdón por su pecado de adulterio nos deja una enseñanza. Sus palabras en Salmos 51 demuestran muchos de los aspectos del verdadero arrepentimiento. Al estudiar este salmo, busque las formas de aplicar personalmente el ejemplo de arrepentimiento que nos dejó David.

Lectura complementaria: 2 Samuel 2–10.

“Todo lo que respire alabe [al Señor]”

Salmos

25

Estudie los pasajes de las Escrituras que se dan a continuación y todo lo que le sea posible del libro de Salmos.

El libro de Salmos es una colección de poemas que originalmente se cantaron como alabanzas o peticiones a Dios. David escribió muchos de ellos. Este libro es como un himnario del antiguo Israel.

Muchos de los salmos profetizan la misión de Cristo como el Mesías. Adviértase el cumplimiento de las siguientes profecías acerca de Cristo que se encuentran registradas en el libro de Salmos:

Profecía

Cumplimiento

Salmos 69:20. Marcos 14:32–41.

Salmos 22:7–8. Mateo 27:39–43.

Salmos 22:16. Marcos 15:25.

Salmos 22:18. Mateo 27:35.

Salmos 22:1. Mateo 27:46.

Salmos 16:10. Hechos 2:31–32;
13:34–35.

Lea los siguientes salmos que expresan gratitud al Salvador por Su misericordia, Su perdón y Su amor: Salmos 23; 51; 59:16; 78:38; 86:5, 13; 100:4–5; 103:2–4, 8–11, 17–18.

Lea los siguientes salmos que enseñan sobre la importancia de confiar en el Señor: Salmos 4:5; 5:11; 9:10; 18:2; 56:11; 62:8; 118:8–9.

Lea los siguientes salmos acerca del templo: Salmos 5:7; 15:1–3; 24; 27:4; 65:4; 84:1–2, 4, 10–12; 122; 134.

El rey Salomón: Un hombre sabio e insensato a la vez

26

1 Reyes 3; 5–11

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Reyes 3:5–28. Salomón sucede en el trono a su padre David como rey y sigue al Señor. El Señor aparece a Salomón y lo bendice con sabiduría, riquezas y honor (3:5–15). Dos mujeres llevan un niño ante Salomón, que, con sabiduría, determina quién es la madre (3:16–28.)
- b. 1 Reyes 5–6; 7:1–12. El rey Salomón dirige la construcción de un templo magnífico (5–6), y hace que le edifiquen un palacio para él (7:1–12).
- c. 1 Reyes 8:22–66; 9:1–9. Salomón dedica el templo y pide al Señor que bendiga a los israelitas con progreso espiritual y prosperidad temporal (8:22–66). El Señor aparece de nuevo a Salomón y le promete que bendecirá a los israelitas si ellos le sirven pero que los maldecirá si se vuelven a otros dioses (9:1–9).
- d. 1 Reyes 10–11. La fama de Salomón aumenta debido a su riqueza y sabiduría (10:1–13, 24–25). Se vuelve inmensamente rico (10:14–23, 26). Se casa con muchas mujeres que no son israelitas y que lo persuaden a adorar dioses falsos (11:1–10). El Señor suscita adversarios para que se levanten en contra de Salomón (11:11–25). Un Profeta predice que el

reino de Israel será dividido a causa de las iniquidades de Salomón (11:26–40).

- ¿Qué significa tener un “corazón entendido”? (Véase 1 Reyes 3:28; 4:29.) ¿Por qué sintió Salomón una necesidad especial de recibir esa bendición? (Véase 1 Reyes 3:7–8.) El tener la “sabiduría de Dios”, ¿en qué forma nos ayuda en las responsabilidades que tenemos en el hogar, en el trabajo, en los estudios y en la Iglesia? ¿Cómo podemos recibir esa sabiduría?
- ¿Qué promesa le hizo el Señor a Salomón relacionada con el templo? (Véase 1 Reyes 6:11–13.) ¿Qué promesa semejante nos ha dado el Señor en la actualidad? (Véase D. y C. 97:15–17.) ¿Qué debemos hacer para mantener firme la influencia del templo en nosotros?
- ¿Cómo aumentaron las riquezas y el honor de Salomón después de edificado el templo? (Véase 1 Reyes 10:1–15, 24–25.) ¿De qué forma Salomón empleó mal esas bendiciones? (Véase 1 Reyes 10:16–23, 26–29.) ¿Cómo se deben utilizar la sabiduría, las riquezas y el honor? (Véase Jacob 2:18–19.)

Lectura complementaria: 1 Reyes 2:1–12; 4:29–34; 7:13–51; 1 Crónicas 29; Doctrina y Convenios 46.

La influencia de los líderes inicuos y de los íntegros

27

1 Reyes 12–14; 2 Crónicas 17; 20

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Reyes 12:1–20. Roboam sucede a Salomón, su padre, como rey de las doce tribus de Israel. Rechaza el consejo de los ancianos sobre la forma de servir al pueblo y busca en cambio imponerle cargas aún más pesadas (12:1–15). El reino se divide cuando diez de las tribus se rebelan (12:16–19; éstas retienen el nombre de reino de Israel, mientras que las tribus de Judá y de Benjamín permanecen bajo el gobierno de Roboam y toman el nombre de reino de Judá.) El reino de Israel elige a Jeroboam como rey (12:20).
- b. 1 Reyes 12:25–33; 13:33–34; 14:14–16, 21–24. Jeroboam conduce al pueblo a la idolatría (12:25–33; 13:33–34). Un Profeta predice la destrucción de la familia de Jeroboam y el esparcimiento de Israel (14:14–16). Roboam conduce al reino de Judá a la idolatría (14:21–24).

- c. 2 Crónicas 17:1–10; 20:1–30. Josafat, bisnieto de Roboam, reina con rectitud en el reino de Judá (17:1–10). Cuando los enemigos de Judá se levantan en guerra contra ellos, Josafat y su pueblo ayunan y oran. El Señor les dice que la guerra no es de ellos sino de Él. Sus atacantes pelean entre sí y se destruyen unos a otros (20:1–30).
- ¿Qué consejo le dieron los ancianos a Roboam para reinar con éxito? (Véase 1 Reyes 12:6–7; 2 Crónicas 10:7.) ¿De qué manera podemos aplicar este consejo en nuestra casa, en el trabajo, en los estudios y en la Iglesia?
 - Josafat influyó en el pueblo de Judá para que se humillase ante el Señor (2 Crónicas 20:3–4). ¿Qué ejemplos ha visto de un buen liderazgo? ¿Qué podemos hacer para tener una buena influencia sobre aquellos a quienes prestamos servicio para que vivan con rectitud?

Lectura complementaria: 1 Reyes 11:26–40; 2 Reyes 17:20–23.

“Y tras el fuego un silbo apacible y delicado”

1 Reyes 17–19

28

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 1 Reyes 17. Elías el Profeta sella los cielos para que no caiga lluvia, huye de Acab y de Jezabel, y se le alimenta milagrosamente en el yermo (17:1–6). El Señor lo envía a ver a una viuda que le da comida y

agua (17:7–16). Elías el Profeta revive al hijo de la viuda, que había muerto (17:17–24).

- b. 1 Reyes 18. Después de más de dos años de hambre, Elías el Profeta va a ver a Acab y desafía a los sacerdotes de Baal a hacer caer fuego del cielo para consumir el sacrificio que han

preparado (18:1–2, 17–24). Los sacerdotes de Baal fracasan; sin embargo, Elías ora y el Señor envía fuego para consumir el holocausto que el Profeta ha preparado (18:25–40). Elías ora para que termine el hambre y el Señor envía lluvia (18:41–46).

- c. 1 Reyes 19. Jezabel trata de matar a Elías el Profeta (19:1–2); éste huye al desierto y un ángel le da de comer (19:3–8). Elías va a Horeb y allí lo consuela el Espíritu Santo que le da instrucciones para continuar en la obra de Dios (19:9–19).

Después que Jeroboam conduce a Israel a la idolatría, él y sus descendientes son destruidos. Los siguen otra sucesión de reyes idólatras. Entre esos gobernantes, Acab fue el rey que hizo “más que todos los reyes de Israel que reinaron antes que él, para provocar la ira de Jehová Dios de Israel” (1 Reyes 16:33). Se casó con Jezabel, adoptó su práctica de adorar a Baal e instó al pueblo a unirse con él en la adoración de ese dios falso. El profeta Elías dirigió palabras de advertencia a Acab y a su reino.

- ¿Por qué habrá mandado el Señor a la viuda pobre a darle de comer a Elías el Profeta antes de alimentarse ella y su hijo? (Véase 1 Reyes 17:14–16.) ¿De qué manera se nos pide que demos prioridad a las cosas de Dios en nuestra vida?
- Cuando el pueblo se reunió en el monte Carmelo para escuchar a Elías el Profeta, éste preguntó: “¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?” (1 Reyes 18:21). ¿En qué forma cludicamos en ocasiones “entre dos pensamientos”?
- ¿Cómo consoló Dios a Elías el Profeta en el monte Horeb? (Véase 1 Reyes 19:9–13.) ¿Qué aprendemos en este pasaje sobre la forma en que Dios se comunica con nosotros? ¿Por qué se comunicará Dios con más frecuencia por medio del “silbo apacible y delicado” o sea la “voz suave y apacible” del Espíritu Santo que mediante exhibiciones de poder espectaculares y ruidosas? ¿Cómo discernimos la inspiración del Espíritu Santo?

“Alzó... el manto de Elías”

2 Reyes 2; 5–6

29

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. 2 Reyes 2:1–18. Elías el Profeta prepara a Eliseo para que sea el nuevo Profeta (2:1–10). Elías es llevado al cielo y Eliseo alza el manto de éste y pasa a ser el Profeta (2:11–15). Durante tres días, cincuenta hombres buscan a Elías el Profeta a pesar de lo que les dice Eliseo (2:16–18).

- b. 2 Reyes 5. Eliseo sana a Naamán de la lepra (5:1–14). Naamán alaba a Dios y ofrece una recompensa a Eliseo, pero éste no la acepta (5:15–19).
- c. 2 Reyes 6:8–18. Eliseo guía al rey de Israel en una guerra contra Siria (6:8–10). El rey de Siria manda a sus hombres a capturar a Eliseo y el ejército rodea la ciudad de Dotán (6:11–14). Sin temor, Eliseo ora y el Señor le revela un monte lleno de

caballos y de carros de fuego; después, hiere con ceguera al ejército sirio (6:15–18).

- ¿Qué nos enseña el relato de Naamán acerca del seguir el consejo del Profeta, aun cuando no nos guste ni lo comprendamos, o cuando se trate de asuntos pequeños o simples? ¿Cuáles son algunas de las cosas pequeñas y simples que el Profeta u otros líderes de la Iglesia nos han pedido hacer? ¿Por qué son a veces

tan difíciles de llevar a cabo? ¿Cómo podemos tener una mejor disposición para seguir el consejo de los líderes de la Iglesia?

- ¿Qué quiso decir Eliseo cuando explicó a su criado: “No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos”? (2 Reyes 6:16). ¿De qué manera ha comprobado que la declaración de Eliseo es todavía verdadera?

Vengan “a la casa de Jehová”

2 Crónicas 29–30; 32; 34

30

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- 2 Crónicas 29–30. Ezequías, rey de Judá, abre las puertas del templo y manda a los sacerdotes y levitas limpiarlo y santificarlo para la adoración (29:1–19). Cuando el templo queda limpio, Ezequías y su pueblo adoran juntos y alaban al Señor (29:20–36). Ezequías invita a todo Israel a ir al templo de Jerusalén (30:1–9). Algunos se ríen de la invitación, pero los fieles de Israel adoran al Señor en Jerusalén (30:10–27).
- 2 Crónicas 32:1–23. Senaquerib, rey de Asiria, invade Judá y habla contra el Señor (32:1–19). Isaías y Ezequías oran pidiendo ayuda y un ángel del Señor destruye gran parte del ejército asirio (32:20–23).
- 2 Crónicas 34. Después que el hijo y el nieto de Ezequías gobiernan con iniquidad, Josías, bisnieto de Ezequías, sube al trono de Judá. Josías destruye los ídolos que hay en el reino y repara el templo (34:1–13).

Se encuentra allí el libro de la ley y lo leen a Josías, que se lamenta al darse cuenta de cuánto se ha desviado de la ley el pueblo (34:14–21). Hulda, la profetisa, habla sobre la desolación que vendrá sobre Judá pero predice que Josías no tendrá que presenciarla (34:22–28). Josías y su pueblo hacen pacto de servir al Señor (34:29–33).

- ¿Qué aprendemos de Ezequías acerca de la relación apropiada que existe entre el confiar en nuestros propios esfuerzos y el confiar en el Señor? (Véase 2 Crónicas 32:7–8.)
- Mientras Josías y su pueblo se encontraban en el templo, ¿de hacer qué cosa hicieron pacto o convenio? (Véase 2 Crónicas 34:31–33.) ¿Cómo podemos prepararnos para hacer los sagrados convenios del templo? Una vez que hacemos esos convenios, ¿por qué es importante que regresemos al templo tan a menudo como sea posible?

Lectura complementaria: 2 Reyes 18–19; 22–23; Isaías 37:10–20, 33–38.

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría” 31

Proverbios y Eclesiastés

Estudie los pasajes de las Escrituras que se dan a continuación y todo lo que le sea posible de los libros de Proverbios y de Eclesiastés.

Los proverbios son por lo general dichos cortos que dan consejos para vivir con rectitud. El Antiguo Testamento registra que Salomón “compuso tres mil proverbios” (1 Reyes 4:32). Algunos de esos dichos sabios (o adagios) se encuentran en el libro de Proverbios. Aun cuando Salomón y los demás autores de este libro no eran Profetas, mucho de lo que escribieron lo hicieron inspirados por el Señor. El libro de Eclesiastés también contiene dichos sabios, y algunos eruditos piensan que Salomón fue su autor.

- En los libros de Proverbios y de Eclesiastés, se hace hincapié en la importancia de la sabiduría. ¿Qué diferencia hay entre ser instruido y ser sabio? (Véase Proverbios 1:7; 9:9-10; 2 Nefi 9:28-29.)
- ¿Qué consejo se da en Proverbios 3:5-7? ¿Qué experiencias le han enseñado a confiar en el Señor?
- ¿Por qué le preocupan al Señor las palabras que hablemos? (Véase Proverbios 16:27-28; 18:8, 25:18; Mateo 12:36-37.) ¿Cómo podemos superar la mala costumbre de decir mentiras, de contar chismes o de hablar mal de otras personas?
- En Proverbios 13:10 y 16:18 se enseña que la soberbia (el orgullo) lleva a la contención y a la destrucción. ¿Por qué la soberbia puede conducir a eso? ¿En qué forma afecta la soberbia nuestro núcleo familiar?
- En Proverbios 22:6 dice: “Instruye al niño en su camino”. ¿Qué deben hacer los padres con el fin de seguir ese consejo? (Véase D. y C. 68:25-28.) ¿Cómo pueden los padres enseñar con más eficacia los principios del Evangelio a sus hijos?
- ¿Por qué es importante cultivar una actitud alegre y un buen sentido del humor? (Véase Proverbios 15:13; 17:22.) ¿Qué debemos hacer para fomentar el buen humor en nuestra familia?

“Yo sé que mi Redentor vive”

Job 1-2; 13; 19; 27; 42

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Job 1-2. Job pasa por pruebas muy difíciles. Se mantiene fiel al Señor a pesar de perder lo que posee, sus hijos y su salud.
 - Job 13:13-16; 19:23-27. Job encuentra fortaleza al poner su
- confianza en el Señor y en el testimonio que posee del Salvador.
 - Job 27:2-6. Job encuentra fortaleza en su dignidad e integridad personales.
 - Job 42:10-17. Después que Job se mantiene fiel durante sus tribulaciones, el Señor le bendice.

32

- ¿Qué clase de persona era Job? ¿Por qué pruebas pasó?
 - ¿En qué forma le ayudó a soportar sus tribulaciones el testimonio que él poseía del Salvador? (Véase Job 19:25–27.) ¿De qué manera nos da fortaleza el testimonio del Salvador en momentos de adversidad?
 - La integridad de Job fue otra fuente de fortaleza espiritual durante sus aflicciones (Job 27:2–6). ¿Qué es la integridad? Durante las tribulaciones que Job padeció, ¿cómo le fortaleció su integridad personal? ¿En qué forma nos ayuda nuestra propia integridad durante las épocas de prueba?
 - Después que Job soportó fielmente sus pruebas, ¿cómo lo bendijo el Señor? (Véase Job 42:10–15; Santiago 5:11.) ¿Cómo nos bendice el Señor cuando sobrellevamos fielmente nuestras pruebas? (Véase Job 23:10; 3 Nefi 15:9.)
- Lectura complementaria: Otros capítulos del libro de Job; Doctrina y Convenios 121:1–10.

El dar a conocer el Evangelio al mundo

Jonás 1–4; Miqueas 2; 4–7

33

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- Jonás 1–2. El Señor llama a Jonás para que predique el arrepentimiento a la gente de Nínive. Jonás trata de huir del Señor en una nave, un gran pez lo traga, ora y sale del vientre del pez.
 - Jonás 3–4. Jonás profetiza la caída de Nínive y se enoja cuando el pueblo se arrepiente y el Señor perdona a la ciudad (la Traducción de José Smith de Jonás 3:9–10, en inglés, explica que fue el pueblo, no Dios, que se arrepintió). El Señor enseña a Jonás a amar a la gente.
 - Miqueas 2:12–13; 4:1–7, 11–13; 5:2–4, 7–8; 6:6–8; 7:18–20. Miqueas profetiza sobre la misión de Israel en los postreros tiempos.
- ¿Por qué quiso el Señor que Jonás fuera a Nínive? (Véase Jonás 1:2.) ¿Por qué fue Jonás en cambio a Tarsis? (Véase Jonás 1:3.) ¿Cuáles son algunas de las razones por las cuales optamos por no dar a conocer el Evangelio? ¿Qué aprendemos del relato de Jonás que nos ayude a ser más valientes para obedecer al Señor y dar a conocer el Evangelio?
 - ¿Qué profetizó Miqueas acerca del templo de los postreros tiempos? (Véase Miqueas 4:1–2.)
 - ¿En qué forma lo que dice en Miqueas 6:6–8 nos ayuda cuando nos sentimos abrumados por todo lo que se espera de nosotros?

“Te desposaré conmigo en justicia”

Oseas 1–3; 11; 13–14

34

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Oseas 1–3. El profeta Oseas utiliza el símil o la semejanza de un esposo fiel y una esposa adúltera para describir la relación entre el Señor e Israel. En estos capítulos, Oseas representa al Señor como el marido y a Gomer como Israel en calidad de la esposa.
 - b. Oseas 11; 13–14. Debido al amor que el Señor siente por Su pueblo, sigue pidiendo a Israel que se arrepienta y vuelva a Él.
- ¿Qué nos enseña la comparación que se hace en Oseas 1–3 acerca del

grado de dedicación y devoción que el Señor espera de nosotros?

- ¿Quiénes o qué fueron los “amantes” de Israel, que causaron que el pueblo se alejara del Señor? ¿Qué puede desviarnos de nuestra dedicación a seguir al Salvador?
- ¿Qué le prometió el marido a su mujer si volvía a él? (Véase Oseas 2:19.) ¿Qué promete el Señor a Su pueblo si se arrepiente y vuelve a Él? (Véase Oseas 2:20, 23.)

Lectura complementaria: El resto del libro de Oseas.

Dios revela Sus secretos a Sus Profetas

Amós 3; 7–9; Joel 2–3

35

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Amós 3:6–7. Amós enseña que el Señor revela Sus secretos a los Profetas.
- b. Amós 7:10–17; 8:11–13; 9:8–15. Dios llama a Amós como Profeta (7:10–15). Amós profetiza sobre la cautividad y el esparcimiento de Israel (7:16–17; 9:8–10); que habrá hambre de oír la palabra del Señor (8:11–13); y que en los postreros días Israel será un pueblo numeroso y próspero (9:11–15).
- c. Joel 2; 3:16–17. Joel profetiza las guerras y las calamidades de los últimos días (2:1–11) y llama al pueblo al arrepentimiento (2:12–14;

advírtase que la Traducción de José Smith de los versículos 13 y 14, en inglés, explica que era el pueblo, no el Señor, que debía arrepentirse). Joel profetiza que Dios bendecirá a los de Su pueblo en los últimos días y derramará Su Espíritu sobre ellos (2:15–32; 3:16–17).

Amós ejerció su ministerio entre el pueblo del reino de Israel desde el año 800 hasta el 750 a. C. La mayoría de la gente había apostatado. Cuando Amós enfrentó a la gente por sus pecados, profetizó terribles castigos; no obstante, hizo hincapié en que Dios estaba dispuesto a purificar a todo el que se arrepintiera. Amós profetizó también sobre los últimos días.

Joel desempeñó su ministerio entre el pueblo del reino de Judá. Muchas de sus profecías son acerca de los últimos días.

- ¿Por qué enseñó el profeta Amós acerca de la importancia de los Profetas? (Véase Amós 3:7.) ¿Qué nos enseña lo que dice en Doctrina y Convenios 1:37–38 acerca del respeto que debemos tener por los mensajes de los Profetas?
- ¿Qué consecuencias profetizó Amós que sobrevendrían si Israel rechazaba o no hacía caso a los mensajes de los Profetas? (Véase 8:11–13.) ¿De qué manera se puede comparar al hambre

la falta de la palabra del Señor? ¿En qué forma se puede comparar a un banquete el tener las bendiciones del Evangelio restaurado?

- Repase Joel 2:12–32 y 3:16–17 y busque las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué exhortaciones ha hecho el Señor a quienes vivan en los postreros días? ¿Qué bendiciones ha prometido el Señor a quienes le sigan en los últimos días?

Lectura complementaria: José Smith—Historia 1:41; Doctrina y Convenios 1:14–28, 37–38.

La gloria de Sión será una defensa

Isaías 1–6

36

Estudie Isaías 1–6.

Isaías profetizó muchas cosas sobre la misión terrenal del Salvador, acerca de la destrucción que acontecería a causa de la iniquidad de Israel y sobre la misión y el destino del Israel de los últimos días.

- Muchas de las advertencias y profecías de Isaías se aplican tanto a su época, que fue de gran iniquidad, como a

nuestros días. ¿Cuáles son las condiciones evidentes del mundo actual que se describen en Isaías 1–5?

- ¿Qué tres lugares santos que se mencionan en Isaías 4:5–6 ofrecen protección de la maldad? ¿Qué expresiones se utilizan en esos versículos para describir cómo nos protegerán esos lugares santos?

Lectura complementaria: 2 Nefi 11.

“Has hecho maravillas”

Isaías 22; 24–26; 28–30

37

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Isaías 22:22. El Salvador abre la puerta a la presencia del Padre Celestial.
- b. Isaías 24:21–22. El Salvador demuestra misericordia por quienes se encuentran en la prisión espiritual.

c. Isaías 25:1–4; 32:1–2. El Salvador es una fortaleza y un refugio.

d. Isaías 25:6–9. El Salvador preparará un banquete y destruirá el “velo”.

e. Isaías 25:8. El Salvador enjugará nuestras lágrimas.

- f. Isaías 26:19. El Salvador traerá la Resurrección.
 - g. Isaías 28:16. El Salvador es nuestro cimiento estable.
 - h. Isaías 29:4, 9–14, 18, 24. El Salvador restaurará el Evangelio sobre la tierra.
 - i. Isaías 30:19–21. El Salvador conoce nuestras pruebas y dirige nuestro camino.
- ¿Cómo “enjuagará... [nuestras] lágrima[s]” el Salvador? (Isaías 25:8).
 - Isaías profetizó que cuando el Mesías viniera, moriría y resucitaría (Isaías 25:8). ¿Quiénes resucitarán también? (Véase Isaías 26:19; 1 Corintios 15:20–22; Alma 11:43–44.) ¿Qué sugiere lo que dice en Isaías 26:19 sobre la forma en que nos sentiremos cuando seamos resucitados? (Véase también D. y C. 138:12–16, 50.)

Compare los siguientes versículos de Isaías 29 con los correspondientes pasajes para darse cuenta de la forma en que se han cumplido algunas de las profecías de Isaías:

- | | |
|---------------------|--------------------------------|
| Isaías 29:4. | Moroni 10:27. |
| Isaías 29:9–10, 13. | José Smith—Historia 1:18–19. |
| Isaías 29:11–12. | José Smith—Historia 1:63–65. |
| Isaías 29:14. | Doctrina y Convenios 4:1; 6:1. |

- Isaías habló sobre la gente que se acerca al Señor con la boca mientras que su corazón está lejos de Él (Isaías 29:13). ¿De qué manera podemos asegurarnos de estar cerca del Señor en pensamiento y en hecho, al igual que de palabra?

“Fuera de mí no hay quien salve”

Isaías 40–49

38

Estudie Isaías 40–49.

- Repase Isaías 40:28–31; 42:16; 43:1–4; 44:21–23 y 49:14–16. Al leer cada uno de estos pasajes, busque las respuestas a las siguientes preguntas: ¿Qué atributo del Salvador se menciona en este pasaje? ¿En qué forma el conocer ese atributo aumenta nuestra fe en el Salvador?
- En las Escrituras se utiliza muchas veces el término Babilonia como símbolo de la iniquidad del mundo.

¿Cuáles son las consecuencias de procurar las vías del mundo? (Véase Isaías 47:1, 5, 7–11.) ¿Qué ha prometido el Señor a quienes le busquen a Él en lugar de seguir al mundo? (Véase Isaías 48:17–18.)

- Muchas de las profecías de Isaías 49 se aplican tanto a la obra del Salvador como a la obra de Sus siervos. ¿Qué enseña lo que dice en Isaías 49:1–6 sobre nuestras responsabilidades en los postreros días?

“¡Cuán hermosos son sobre los montes!”

39

Isaías 50–53

Estudie Isaías 50–53.

- ¿Qué se nos dice en Isaías 53:2–5 acerca de la vida del Salvador? ¿Por qué entiende Él nuestras enfermedades y nuestros dolores? (Véase Alma 7:11–13; Hebreos 2:16–18; 4:15.) ¿Cómo ha percibido usted que Él comprende sus sufrimientos y enfermedades? ¿Por qué estuvo dispuesto el Salvador a sufrir el dolor de ser herido, magullado y azotado? (Véase 1 Nefi 19:9.)
- Isaías profetizó sobre una cantidad de acontecimientos relacionados con

la expiación del Salvador. ¿Qué nos enseñan los siguientes versículos acerca del amor del Salvador y de Su sacrificio expiatorio?

Isaías 50:5–7 (véase también Mateo 26:39; Filipenses 2:8).

Isaías 51:6 (véase también Mosíah 16:9; Alma 34:10).

Isaías 53:2–4 (véase también Alma 7:11–13; Hebreos 2:16–18).

Isaías 53:8–11 (véase también Mosíah 15:10–13).

Lectura complementaria: Mosíah 14–15.

“Ensancha el sitio de tu tienda”

40

Isaías 54–56; 63–65

Estudie Isaías 54–56; 63–65.

- Isaías compara la Iglesia con una tienda de campaña y las estacas de la Iglesia con las estacas de una tienda (Isaías 54:2). ¿Qué consejo dio acerca de la Iglesia y las estacas? (Véase Isaías 54:2–3.) ¿Qué debemos hacer para fortalecer la estaca en que vivimos?

- Isaías escribió que la palabra de Dios nutre nuestra alma de la misma forma que la lluvia y la nieve nutren las semillas (Isaías 55:10–13). ¿De qué manera nutre nuestra alma la palabra de Dios? (Véase Alma 32:28.)

- Tal como se registra en Isaías 65:17–25, ¿qué condiciones existirán durante el Milenio?

“Te he puesto en este día... como columna de hierro”

41

Jeremías 1–2; 15; 20; 26; 36–38

Estudie Jeremías 1–2; 15; 20; 36–38.

Jeremías ejerció su ministerio desde el año 626 hasta el 586 a. C., durante los reinados de cinco reyes (desde Josías hasta Sedequías). Junto con Josías, trató

de alejar al pueblo de la idolatría y de la inmoralidad. La vida de Jeremías estuvo colmada de dolor, pero su forma de reaccionar ante las tribulaciones es una inspiración para nosotros. Fue golpeado

y puesto en la cárcel por profetizar contra el reino de Judá. Su vida estuvo constantemente amenazada; sin embargo, a pesar de la adversidad y de la oposición, él era como una “columna de hierro” (Jeremías 1:18). El libro de Jeremías proporciona un registro personal, que promueve la fe, sobre la forma en que reaccionó este Profeta ante los sufrimientos y las frustraciones de su vida.

- ¿Qué nos enseña el llamamiento de Jeremías sobre la doctrina de la preordenación? (Véase Jeremías 1:5.)

- ¿Qué oposición enfrentó Jeremías mientras cumplía la misión que el Señor le había dado? (Véase Jeremías 20:1–6; 26:7–15; 36:1–6, 20–24, 27–32; 37:12–16; 38:4–13.)
- ¿Qué aprendemos de Jeremías que podría ayudarnos en momentos de adversidad?
- Según lo registrado en Jeremías 20:8–9, ¿cómo describe Jeremías la palabra del Señor dentro de él? ¿Qué significa tener la palabra del Señor como un fuego ardiente metido en los huesos?

“La escribiré en su corazón”

Jeremías 16; 23; 29; 31

42

Estudie Jeremías 16; 23; 29; 31.

- Tal como se registra en Jeremías 31:31–34, ¿qué promete el Señor hacer en los postreros días? (Véase también Ezequiel 11:17–20; 36:24–28; 2 Corintios 3:2–3.) ¿Qué significa tener la ley de Dios escrita en el corazón? ¿Qué debemos hacer

para tenerla escrita en él? ¿En qué forma se altera nuestro comportamiento cuando eso sucede?

- De acuerdo con lo registrado en Jeremías 29:12–14, ¿qué debemos hacer para acercarnos más a Dios?

Lectura complementaria: Jeremías 3–9; 13; 30; 32:37–42; 33; 35.

Los pastores de Israel

Ezequiel 18; 34; 37

43

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Ezequiel 34. El Señor reprende a los pastores que no apacientan el rebaño. Él irá a buscar a todas las ovejas perdidas y será su Pastor.
- b. Ezequiel 18:21–32. Ezequiel enseña que los impíos que se arrepientan serán salvados y que los justos que hagan iniquidades serán echados fuera.

c. Ezequiel 37:1–14. Ezequiel tiene una visión en la cual se le da vida a muchos huesos secos.

- Ezequiel 37:15–28. Ezequiel profetiza que el palo de Judá y el palo de José serán uno solo en la mano del Señor.

En 597 a. C., el rey Nabucodonosor de Babilonia llevó cautivas a muchas personas del reino de Judá. Entre ellas se encontraba Ezequiel, a quien el Señor llamó como Profeta cinco años

después. Ezequiel desempeñó su ministerio entre su pueblo exiliado hasta el año 570 a. C.

Los escritos de Ezequiel contienen reprimendas y promesas que se aplican no sólo al antiguo reino de Judá sino a todo Israel, aun a los miembros de la Iglesia de la actualidad. A pesar de que Jerusalén había sido destruida, Ezequiel vio de antemano el día en que sería recogida y restaurada.

- ¿Quiénes son los “pastores de Israel” que se mencionan en el capítulo 34 de Ezequiel? ¿Cómo puede considerarse a cada uno de nosotros un pastor de Israel?

- ¿En qué forma es el Salvador un pastor para nosotros? (Véase Ezequiel 34:11–16; Salmos 23.)
- ¿Qué quiere decir “haceos un corazón nuevo y un espíritu nuevo”? (Ezequiel 18:31). ¿Cómo podemos experimentar ese cambio de corazón? (Véase Alma 5:7–14.)
- En la profecía que se registra en Ezequiel 37:15–28, una de las cosas que representa el palo de Judá es la Biblia y una de las cosas que representa el palo de José es el Libro de Mormón. ¿Qué bendiciones se reciben por tener el Libro de Mormón además de la Biblia?

Lectura complementaria: Ezequiel 2.

“Vivirá todo lo que entrare en este río”

Ezequiel 43–44; 47

44

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Ezequiel 43:1–12; 44:6–9, 23. A Ezequiel se le muestra una visión del templo de Jerusalén.
 - b. Ezequiel 47:1, 6–12. Ezequiel ve un río que sale del templo, que da vida al desierto y sana las aguas del Mar Muerto.
 - c. Ezequiel 47:2–5. Ezequiel mide la profundidad del río y descubre que cada vez que lo pasa las aguas han crecido.
- De la lectura de Ezequiel 43:1–12 y 44:6–9, 23, ¿qué aprende sobre el templo?

- De acuerdo con la visión de Ezequiel, ¿qué cambios se efectuarán en los desiertos de Judea y en el Mar Muerto, que se encuentran al este de Jerusalén, a causa del río que sale del templo? (Véase Ezequiel 47:6–12.) El agua de la vida que se obtiene en el templo, ¿en qué forma sana y da vida a los matrimonios, a las familias, a nuestros antepasados y a la Iglesia?

Es posible que al estudiar el relato que se encuentra en Ezequiel 47:1, 6–12, desee estudiar también Apocalipsis 22:1–3 y 1 Nefi 8:10–11 y 11:25. Advierta la semejanza de las imágenes de estos pasajes.

“Si perezco, que perezca”

Daniel 1; 3; 6; Ester 3-5; 7-8

45

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Daniel 1. Daniel y sus amigos rehúsan comer la comida del rey Nabucodonosor (1:1-16). El Señor los bendice con buena salud y sabiduría (1:17-21).
- b. Daniel 3. Sadrac, Mesac y Abed-nego rehúsan adorar al ídolo del rey Nabucodonosor (3:1-12). Éste los echa dentro de un horno de fuego ardiendo y el Señor los salva de la muerte (3:13-30).
- c. Daniel 6. Los hombres del rey Darío le persuaden a firmar un edicto que promulgaba que por el término de treinta días todas las peticiones se debían dirigir únicamente a él, y no a otro hombre ni a Dios (6:1-9). A pesar del edicto del rey, Daniel ora a Dios (6:10-13). Como castigo por su desobediencia, es echado en el foso de los leones (6:14-17); el Señor envía a un ángel para protegerlo (6:18-23).
- d. Ester 3-5; 7-8. Mardoqueo, primo de Ester, se niega a inclinarse ante Amán (3:1-4). Amán persuade al rey Asuero a promulgar un decreto para matar a todos los judíos del reino (3:5-14). Ester se entera del plan que tiene Amán de dar muerte a su pueblo y, poniendo en peligro la vida, va a pedirle ayuda al rey Asuero (4:1-17). El rey accede a la invitación de Ester de asistir con Amán a un banquete (5:1-8). Durante el mismo, Ester revela el complot de Amán de matar a los judíos (7:1-6). El rey manda ahorcar a Amán (7:7-10), honra a Mardoqueo y le concede a Ester la anulación del edicto (8:1-17).

Daniel fue llevado cautivo de Jerusalén a Babilonia cuando todavía era un niño. A él y a otros destacados jóvenes hebreos, entre los cuales se encontraban sus amigos Sadrac, Mesac y Abed-nego, se les brindó instrucción en la corte del rey Nabucodonosor.

Ester era una mujer judía que vivió poco después de la época de Daniel. A la muerte de sus padres, la crió su primo Mardoqueo. Ester era muy hermosa y Asuero, el rey de Persia y de Media, quedó tan prendado de su hermosura que se casó con ella y la hizo reina.

- ¿Qué propusieron Daniel y sus amigos cuando les dieron la comida y el vino del rey? (Véase Daniel 1:8-14.) ¿En qué se parecen las bendiciones que ellos recibieron a las promesas que el Señor nos ha hecho si obedecemos la Palabra de Sabiduría? (Véase Daniel 1:15, 17, 20; D. y C. 89:18-20.)
- ¿Qué sucedió cuando Sadrac, Mesac y Abed-nego fueron echados en el horno? (Véase Daniel 3:21-27.) ¿Quién estuvo en el horno con ellos? (Véase Daniel 3:25; véase también el versículo 28.) ¿Cómo nos ayuda el Salvador cuando nos acercamos a Él durante nuestras tribulaciones?
- ¿Qué problemas enfrentamos en la actualidad para los que se necesita una valentía semejante a la de Ester? ¿Qué bendiciones recibiremos si nos esforzamos por hacer lo correcto aun cuando las consecuencias que enfrentemos sean difíciles?

Lectura complementaria: Ester 1-2; 6; 9-10.

“Un reino que no será jamás destruido”

46

Daniel 2

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras:

- a. Daniel 2:1–23. El rey Nabucodonosor tiene un sueño y manda a sus sabios que se lo describan y lo interpreten (2:1–13). Daniel ora con sus amigos y Dios le revela el sueño y su interpretación (2:14–23).
- b. Daniel 2:24–49. Daniel revela que el sueño del rey Nabucodonosor predice el surgimiento y la caída de los grandes reinos de la tierra y el triunfo del reino de Dios sobre todos los demás en los postreros días.

- ¿Cómo describió Daniel la gran imagen que el rey había visto en su sueño? (Véase Daniel 2:31–33.) ¿Qué representan las diversas partes de la imagen? (Véase Daniel 2:36–43.)
- ¿Qué representa la piedra “cortada... no con mano”? (Véase Daniel 2:44–45; D. y C. 65:2.) ¿Qué profetizó Daniel con relación a la Iglesia en los últimos días? (Véase Daniel 2:34–35, 44.) ¿En qué forma se cumple en la actualidad la profecía de Daniel de que la Iglesia “llenó toda la tierra” y “no será jamás destruid[a]”?

Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 65.

“Levantémonos y edifiquemos”

47

Esdras 1–8; Nehemías 1–2; 4; 6; 8

Estudie los siguientes pasajes de las Escrituras y ore al respecto:

- a. Esdras 1–6. El rey Ciro da la libertad a los judíos que han estado cautivos en Babilonia y les pide que regresen a Jerusalén y vuelvan a edificar el templo (Esdras 1). Zorobabel y Jesúa conducen a aproximadamente cincuenta mil personas de regreso a Jerusalén y se comienza la reconstrucción del templo (Esdras 2–3). Los samaritanos se ofrecen para ayudar en la construcción del templo, pero rechazan su ofrecimiento y entonces tratan de parar la obra; la edificación se detiene (Esdras 4). Varios años más tarde, los profetas Hageo y Zacarías exhortan a los judíos a terminar el templo; los samaritanos continúan oponiéndose (Esdras 5;

véase también Hageo 1). El rey Darío reitera el decreto de Ciro de reconstruir el templo y, finalmente, éste se termina y se dedica alrededor del año 515 a. C. (Esdras 6).

- b. Esdras 7–8. Esdras recibe permiso del rey Artajerjes de Persia para conducir a otro grupo de judíos de regreso a Jerusalén. Esdras y su pueblo ayunan y oran, y el Señor los protege.
- c. Nehemías 1–2, 4; 6. Al enterarse de que los judíos que habían regresado a Jerusalén se encontraban “en gran mal y afrenta”, Nehemías recibe permiso del rey Artajerjes para ir a Jerusalén a reedificar los muros de la ciudad (Nehemías 1–2). Los enemigos de los judíos tratan de impedir que el pueblo lo haga. Nehemías hace que la obra siga

adelante hasta que los muros se terminan (Nehemías 4; 6).

d. Nehemías 8. Una vez que los muros se hubieron terminado de construir alrededor de Jerusalén, Esdras lee las Escrituras al pueblo. La gente llora y desea obedecer las palabras de la ley.

Después que Nabucodonosor murió en el año 582 a. C., el poder de Babilonia declinó rápidamente. En 539 a. C., esta ciudad cayó ante los medos y los persas, que se habían unido bajo el mando de Ciro (véase Daniel 5). Al contrario de lo que había sido Nabucodonosor, Ciro fue un gobernante benevolente que trataba con bondad a los pueblos que conquistaba y respetaba sus religiones.

Poco después de haber tomado Babilonia, Ciro exhortó a los judíos (israelitas) de su imperio a regresar a Jerusalén y reconstruir el templo.

En el año 458 a. C., Esdras, un sacerdote y escriba judío, condujo desde Babilonia a otro grupo de judíos de regreso a Jerusalén. Nehemías, un judío que ocupaba el alto cargo de copero (mayordomo) en la corte del

rey de Babilonia, recibió una comisión real que le autorizaba a reconstruir los muros de Jerusalén. Nehemías y Esdras unieron sus esfuerzos para ayudar a los judíos a llevar a cabo esa empresa.

- ¿Qué hizo Nehemías cuando Sanbalat le pidió que parara de trabajar y se reuniera con él? (Véase Nehemías 6:1–4.) ¿De qué manera tratan algunas personas en la actualidad de alejar a los miembros de la Iglesia de la obra del Señor? ¿Qué debemos hacer cuando eso ocurra?
- ¿Por cuánto tiempo leyó Esdras las Escrituras al pueblo? (Véase Nehemías 8:3, 17–18.) ¿Cómo reaccionó el pueblo? (Véase Nehemías 8:3, 6, 9, 12.) ¿Cómo podemos poner más atención al leer las Escrituras? ¿Cómo podemos cultivar por ellas la misma clase de entusiasmo que tuvo esa gente?

Lectura complementaria: Hageo 1; “Esdras”, Guía para el Estudio de las Escrituras, págs. 65–66; “Nehemías”, Guía para el Estudio de las Escrituras, pág. 147.

“El día de Jehová, grande y terrible”

Zacarías 10–14; Malaquías

48

Estudie Zacarías 10–14 y Malaquías.

- Zacarías y Malaquías profetizaron sobre muchos acontecimientos de los últimos días. ¿Qué acontecimientos se describen en los siguientes pasajes?

Zacarías 12:2–3, 8–9.

Zacarías 14:3–4 (véase también D. y C. 45:48).

Zacarías 12:10; 13:6 (véase también D. y C. 45:51–53).

Zacarías 14:5 (véase también D. y C. 88:96–98).

Zacarías 14:9.

Zacarías 14:12–13; Malaquías 4:1–3 (véase también 1 Nefi 22:15–17, 19).

Malaquías 3:1.

Malaquías 4:5–6 (véase también D. y C. 2; 110:13–16).

- Malaquías dice que la gente roba a Dios cuando no paga el diezmo y las ofrendas (Malaquías 3:8–9). ¿En qué sentido es eso verdad?
- ¿Qué significa hacer “volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres”? (Significa ser sellados por la eternidad a todos nuestros antepasados —nuestros “padres”— y a toda nuestra posteridad —nuestros “hijos”— por medio del poder sellador del sacerdocio y de las

ordenanzas del templo para los vivos y por los muertos.)

- ¿Qué ha sentido con respecto a que su corazón se haya vuelto hacia sus antepasados cuando ha hecho la historia familiar y la obra del templo por ellos? Las promesas de los convenios del templo, ¿cómo vuelven su corazón hacia sus padres, su cónyuge y sus hijos?

Lectura complementaria: Doctrina y Convenios 45.

LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

Cubierta: *Ana presenta su hijo Samuel a Eli*, por Robert T. Barrett.

© 1996, 2001 por Intellectual Reserve, Inc.

Todos los derechos reservados

Impreso en los Estados Unidos de América

Aprobación del inglés: 1/01

Aprobación de la traducción: 1/01

Traducción de *Old Testament: Gospel Doctrine Teacher's Manual*

Spanish

Publicado por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Salt Lake City, Utah, E.U.A.

STAN, SLE



4

02345 92002 7

34122 002